

**COLUMNA DE OPINIÓN DE ACADÉMICOS Y ALUMNOS MAGISTER EN PSICOLOGÍA, MENCIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA INFANTO JUVENIL, UNIVERSIDAD DE CHILE**

Como académicos, alumnos y profesionales que nos desenvolvemos en el ámbito de la psicología y psiquiatría infanto juvenil, consideramos que el modelo educativo chileno actual no favorece el desarrollo psicológico integral y la salud mental de niños/as, adolescentes y jóvenes.

Desde la especificidad de nuestra disciplina, consideramos que la educación debe generar espacios para el desarrollo y crecimiento de las personas, de manera integral, favoreciendo la construcción de subjetividad, autonomía, solidaridad, capacidad crítica y reflexiva, estructuras de pensamiento, manejo afectivo, identidad, entre otros, dentro de un marco ético. Desde esta óptica y en relación a lo señalado recientemente por el Presidente de la República, consideramos problemático el que la educación sólo sea definida como un bien de consumo, sin considerar que el eje central de la educación debiera ser el potenciar el desarrollo humano.

Desde nuestra perspectiva, el modelo de educación imperante, no favorece esta construcción integral, sino que más bien está enfocado principalmente en logros y rendimientos académicos desde una óptica cuantitativa. Este modelo interfiere en el desarrollo psicológico de nuestros niños y jóvenes, especialmente aquellos más vulnerables, y pone en riesgo su salud mental, favoreciendo el surgimiento de trastornos psicopatológicos, acentuando las brechas de desigualdad.

En este contexto, desde nuestra disciplina, se han entregado datos epidemiológicos alarmantes que indican un alto porcentaje de psicopatología infanto juvenil a nivel nacional, que alcanza cifras que duplican el promedio mundial, lo cual a nuestro parecer se relaciona en parte con los altos niveles de estrés de todos los actores que participan en el modelo educativo, regido por las leyes del mercado, actuando como factores de riesgo sociales y del contexto educacional en el desarrollo de psicopatología y trastornos a la salud mental.

Es importante recalcar que desde nuestra disciplina se ha mostrado que programas de prevención y promoción de la salud mental en la escuela, favorecen no sólo la salud mental de los niños y jóvenes, sino que también aportan a mejorar los rendimientos y logros académicos, favoreciendo así un desarrollo psicológico más armónico.

En esta línea, las autoridades deben ser capaces de incorporar esta visión en la discusión de educación y las políticas públicas a nivel nacional.

Santiago, 20 de Julio de 2011